

AULA VIRTUAL

PARTICIPACIÓN Y SOCIEDAD CIVIL

Antonia González

Resumen

Con este breve artículo se realiza un somero acercamiento al concepto de participación, desde una perspectiva teórica. También, se analizarán los diferentes aspectos, especialmente variables de carácter socioeconómico, que afectan a la participación.

Palabras clave: Participación, democracia, asociaciones.

Abstract

This brief paper attempts to present a brief introduction to the concept of political participation from a theoretical perspective. It also analyzes the different aspects, particularly socio-economic variables that affect on participation.

Keywords: Participation, democracy, associations.

El significado originario de la palabra participación en latín era el de tomar parte en un reparto, un significado que aún tiene vigencia (Rivero, 1997). La participación política se refiere también, hoy en día (al margen de otros significados que veremos más adelante), a tomar parte en el proceso de elección de gobernantes. La participación electoral supone un mecanismo de control de acceso y de salida de parte de la élite gobernante. Esta forma de participación política es la que ha recibido más atención por parte de los científicos políticos, incluso, los primeros estudios sobre participación política se restringían al estudio del voto equiparando, en muchos casos, la definición de participación política con la electoral.

Sin embargo, votar no es la única forma de participación política, tampoco es la forma más significativa, pues no todas las cuestiones que decide el gobierno han sido sometidas a debate electoral, y además el voto provee muy poca información sobre las preferencias ciudadanas, no aporta directrices específicas sobre políticas públicas y decisiones que se deben tomar, ni nos permite identificar a los ciudadanos que se sitúan arriba de la escalera de participación frente a los que están abajo, no nos ayuda a saber si los ciudadanos están insertos en otras pautas participativas¹.

Una de las características fundamentales de las sociedades democráticas es la escasez de comportamientos participativos entre los ciudadanos (exceptuando el voto, que se ha asentado como la forma primordial de participación). Cuando buscamos cuál es la causa de que sólo algunas personas participen de forma activa en la vida política, la respuesta es sumamente complicada, ya que existen gran cantidad de factores y condicionamientos que intervienen en esta decisión.

La mayor parte de los estudios empíricos realizados sobre la participación política, subrayan la existencia de una serie de variables socio-económicas, que pueden determinar las acciones participativas. Se trata de rasgos inherentes a los propios individuos tales como la edad, el género, la educación, los ingresos y el nivel socio-económico. Según Lijphart (1997), las características demográficas y socioeconómicas de los individuos actúan como determinantes de su posición en la sociedad e indirectamente afectan a las distintas formas de participación política. Estas variables influirán en la capacidad de los individuos para acceder a la información necesaria, y para disfrutar de las habilidades mínimas requeridas para poder participar en los asuntos públicos.

Frente a los recursos de carácter individual que pueden incidir en la participación política, como la educación y los ingresos, existe un conjunto de recursos grupales de los individuos que se originan a través de la pertenencia o conexión con un conjunto de redes sociales y asociativas, los cuales influyen en la participación política de los ciudadanos (Coleman, 1988; Putnam, 1993; Stolle y Lewis, 2002).

Para la obtención de estos recursos es fundamental la existencia de movilización política, es decir, de un proceso a través del cual instituciones, organizaciones o personas inducen a los ciudadanos a participar políticamente³. De manera indirecta las redes sociales (familia, amigos, entorno laboral...) producen efectos movilizados al ejercer presión sobre los individuos o proporcionar incentivos para participar⁴.

La participación en asociaciones contribuye al desarrollo de habilidades sociales como dirigir una reunión, organizar un congreso, preparar un proyecto, la defensa de ideas en público, son actividades que sirven tanto para la participación en asociaciones como para la participación en el ámbito de la política. Por otro lado, las personas en contacto con asociaciones, se exponen a un mayor número de contactos personales y de flujos de información. Además, las asociaciones pueden ejercer una movilización directa e intencionada, dirigida a que sus miembros participen políticamente, sobre todo en el caso de asociaciones que persiguen objetivos claramente políticos. La inserción en redes sociales puede favorecer, de igual manera, la formación de actitudes positivas para el desarrollo de una sociedad más cívica, a través de la generación de mayores niveles de confianza social o interpersonal (Putnam, 1993).

Dentro del Proyecto CLEAR⁵ que analiza los elementos que pueden hacer más probable la participación (Stoker, 2006), también se señala la importancia de la movilización como un factor determinante de la participación, en esta investigación la movilización hace referencia a la existencia de grupos, organizaciones civiles y políticas que realizan acciones para incrementar la participación de los ciudadanos. Las peticiones de participación por parte de los actores políticos son importantes, ya que los ciudadanos pueden llegar a ser activos porque se les llama a participar. Esta es la razón que le lleva a Verba a afirmar que *“no podemos entender el fenómeno de participación política sin considerar el papel de la llamada a la participación”* (Verba, 1995:113). No podríamos, por tanto, entender la dinámica de la

participación al margen de la organización de su sociedad civil.

NOTAS

- (1) Esta idea se encuentra desarrollada de forma más amplia en la Tesis de Morales, L.: “Institutions, mobilization and political participation: Political membership in western countries”. CEACS, Instituto Juan March, Madrid, 2004.
- (2) Parry, Moyser y Day (1992), Kaase, (1992), Rosentone y Hasen (1993), Dalton (1996) han tratado el tema de los factores internos en sus diferentes modalidades.
- (3) Rosentone y Hansen, 1993.
- (4) Según Anduiza (2004), el papel movilizador de las organizaciones es especialmente importante en grupos con menos recursos económicos, y por tanto, con una menor tendencia a participar siguiendo las conclusiones de los primeros estudios de Verba, Nie y Kim, 1978.
- (5) Se trata de un proyecto iniciado en 2006 que considera que los ciudadanos participarán en mayor medida de acuerdo con una serie de variables: Los ciudadanos participan si pueden, si les gusta, si tienen canales para participar, si se les pide que participen, si los políticos son sensibles a sus demandas. Varios municipios de cinco países, entre los que se incluyen España y Finlandia, participan en el proyecto.

PARA SABER MÁS...

Anduiza, E. y Bosch, A., 2004, “Comportamiento político y electoral”. Barcelona, Ariel.

Coleman, J., 1998, “Social Capital in the Creation of Human Capital” en American Journal of Sociology nº 94.

Dalton, R., 2002, “Citizen politics. Public opinion and political parties in advanced western democracies”. Londres, Chatham House.

Kaase, M., 1992, “Direct political participation in the EC Countries in the late eighties” en Gundelach, P. “From Voter to participants”. Aarhus.

Lijphart, A., 1997, “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemma.” en American Political Science Review. vol. 91.

Morales, L., 2001, “Participación política y pertenencia a grupos políticos: Los límites de las explicaciones individuales y la necesidad de considerar el contexto político” en Revista Española de Investigaciones Sociológicas nº 94. pp.153-84.

_____, 2004, “Institutions, mobilization and political participation: Political membership in western countries”. Tesis Doctoral, CEACS, Instituto Juan March, Madrid.

_____, 2006, “¿Existe una crisis participativa? La Evolución de la Participación Política y el Asociacionismo en España” Revista Española de Ciencia Política nº 13. pp. 51-87.

Parry, G., Moyser, G. y Day, N., 1992, “Political Participation and Democracy in Britain”. Cambridge, Cambridge University Press.

Pasquino, G., 1995, “Manual de Ciencia Política”. Madrid, Alianza Editorial.

Putnam, R., 1993, “Making democracy work. Civic traditions in modern Italy”. Princeton, Princeton University Press.

Rosenstone, S. y Hansen, J., 1993, “Mobilization, participation, and democracy in America”. Nueva York, Macmillian.

Verba, S. y Nie, N., 1972, “Participación in America: Political democracy and social equality”. Nueva York, Harper and Row.

Verba, S. Nie, N. y Kim, J., 1978, “Participation and Political Equality: A seven nation comparison”. London/New York, Cambridge University Press.

Verba, S. Schlozman, K.L y Brady, H., 1995, “Voice and equality: Civic Voluntarism in American Politics”. New York, Harper and Row.



Antonia González
 Dra. en Ciencia Política. Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Universidad de Murcia
 agonzalez@um.es